

torio, se amenaza con una agitación social y una anarquía que pueden perjudicar a todos.

El cuarto discurso cierra una etapa y abre otra. Este anuncia la Comisión y el Programa Nacional de Reconstrucción. Se encomia a todos y se habla del "control total de la emergencia". Después de dos años, uno no puede dejar de preguntar qué pasó con la descentralización, el gran tema de aquel momento.

En la interpretación del material, el discurso es visto como la teatralización de un tema en el que el enunciador se pone una máscara para un público específico. El público puede ser heterogéneo, sin embargo, el personaje no se dirige a todos, puede decirles a unos y hablarles a otros.

El gran personaje, el presidencialismo "no surge solamente de su propio (del presidente) discurso directo y referido, sino del interdiscurso del conjunto del aparato y de la sociedad". Más allá de que ciertos grupos autónomos tengan un contradiscurso sobre la corrupción, el burocratismo, la negligencia y la ineficiencia del gobierno, el conjunto aparece socializado en el presidencialismo.

Las interpretaciones que en aquellos momentos se hicieron, indican que los preconstruidos culturales o ideológicos de los enunciadores actuaron como "obstáculos ideológicos" en la interpretación de los hechos.

Algunos lectores menos atentos criticarán ciertamente los límites autoimpuestos. En aquellos días de dolor sucedieron muchas cosas y se dijeron muchas otras. Me gustaría recordarles que fue el recorte lo que permitió el logro del nivel científico. La selección de la muestra permitió obtener un nivel de demostración considerable y evitó quedarse en el ensayo sociopolítico o la elocubración ideológica.

Relacionado con lo anterior, quiero señalar que las autoras —en la hermenéutica de la realidad del discurso— jamás confunden el discurso con la realidad. Y esto, que parece tan banal, es fruto de una vigilancia epistemológica constante.

A pesar de la multiplicidad de las fuentes de inspiración teórica y metodológica, ellas generan un marco conceptual y operativo orgánico, de gran poder descriptivo y menor poder explicativo.

Quiero subrayar que la obra ofrece más de lo que se propone en el título: es también un análisis del análisis del discurso.

## SALVADOR ARIAS\*

Federico Novelo. *Teoría económica keynesiana*, UAM-Xochimilco Plaza y Valdés, México, 158 pp.

**E**l imponerse la tarea de hacer más comprensible la teoría de Keynes es, de por sí, una acción que merece reconocimiento intelectual; pretender además que esta teoría sea accesible a estudiantes de licenciatura en Ciencias Económicas, merece un elogio adicional, más aún, en los países latinoamericanos como México, donde estos esfuerzos son realmente raros pese a ser tan necesarios. El trabajo de dar una visión integral de la teoría keynesiana, rechazando otras visiones fragmentadas o interesadas, plantea un difícil reto, debido a las dificultades inherentes a la gran obra keynesiana "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". No obstante que ocasionalmente, el autor es repetitivo y a veces errático, cumple el objetivo que él mismo se plantea y, en esa medida, la lectura es recomendable. Además de presentar una visión integral de la teoría keynesiana, Novelo incluye un pequeño marco histórico de las ideas del pensamiento económico, que apoya el análisis de Keynes, y que sin duda ayudará a los lectores de este texto.

Federico Novelo insiste en la importancia que en la obra keynesiana tiene el dinero como mecanismo de unión dentro de las relaciones de causalidad, entre lo real y lo monetario de la economía. Se trata de una discusión muy rica dentro de la controversia entre keynesianistas y monetaristas. El autor sostiene que esta discusión puede volverse de actualidad en la presente situación de crisis del sistema capitalista, dadas las debilidades e incapacidades que los enfoques monetaristas han tenido, no digamos para sacar a la economía de la crisis que vive desde hace ya casi 20 años, sino ni siquiera para sostenerla. La toma de posición del autor sobre la necesidad de retomar el marco teórico de Keynes como un todo, sin fragmentarlo, para explicar no sólo la crisis actual, sino postular también las líneas pertinentes para sacar el sistema económico de ella, es un posición valiente, aunque teóricamente difícil de sostener. Dado que las dos escuelas, la monetaria y la keynesiana, pueden ser incorporadas al marco de la IS/LM, las diferencias teóricas entre ellas son mínimas. El planteamiento teórico que está detrás de la IS/LM es el del equilibrio general. Este último implica que después de cualquier desequilibrio hay una tendencia a re-

tornar a la condición de equilibrio. De este modo, tanto el monetarismo como el keynesianismo excluyen desequilibrios acumulativos y, por lo tanto, las condiciones de desempleo masivo y de inflación acelerada parecen estar excluidas por ambas escuelas. Esto genera fuertes limitaciones para explicar no sólo las crisis acumulativas que vive el capitalismo desde la década de los 70's, sino también de que puedan ofrecer la respuesta a la crisis presente.

Así, para los monetaristas el sector privado de la economía es por naturaleza estable, cualquier situación de desequilibrio acumulativo es atribuida a un mal manejo de la política monetaria por parte de las autoridades de la banca central. En el análisis keynesiano, el desequilibrio perverso puede ser provocado sólo por cambios en la función de inversión o por fenómenos autónomos, para lo cual propone políticas de estabilización.

Indiscutiblemente, no puede decirse que el tema esté agotado, pero este libro merece ser leído por todos aquellos que tienen un interés en la discusión teórica sobre el carácter de la crisis presente y las posibles salidas a ella. Debería también incluirse en la bibliografía de los cursos de licenciatura en Economía, con la advertencia de que esto no sustituya la lectura de Keynes. El libro de Novelo puede ser un auxiliar importante para no perderse en las dificultades naturales que presenta la Teoría General.

